

La calle
Diario de un espectador
Tres madres
por miguel ángel granados chapa

para el martes 14 de octubre de 2008

Presentada por primera vez en México en noviembre del año pasado, el sábado por la noche tuvimos ocasión de ver de nuevo *Tres madres*, una formidable cinta dirigida por la cineasta Dina Zvi-Riklis. La transmitió el canal 22, que está dedicando un espacio sabatino a películas traídas a México por el Festival de cine judío, dirigido por Aarón Margolis, y a modo de preparación de la próxima, ya inminente, nueva edición de ese acontecimiento, a celebrarse en noviembre.

Tres madres es la historia de las hermanas Hakim, judías egipcias nacidas en Alejandría en 1942, cuya madre, partera de la familia real, las bautiza con nombres botánicos, poéticos: Rosa, Jazmín y Flora. La elegante madre de esas tres gracias, que goza de la confianza del rey Faruk, muere joven a consecuencia de una epidemia de tifo, de que se contagia en el mismísimo palacio. Pocos años después de la caída de la monarquía y el exilio del rey, la familia Hakim se refugia en Tel Aviv, donde el padre reanuda su negocio en el comercio de especias.

Las muchachas crecen y se casan, Rosa con un enfermizo comerciante, Jazmín con Menajem, un próspero constructor que a su vez emplea a Gabriel, casado con Flora. Viuda la primera, divorciadas las restantes, terminarán viviendo juntas, con la armonía y las desazones presentes en toda vida familiar. Cuando una de ellas padece una enfermedad terminal, que sólo puede enfrentarse mediante un trasplante de riñón, la historia de sus vidas concluye con un desenlace inesperado.

Desde niña Rosa quiso dedicarse al canto y lo consiguió. Fue durante años una artista profesional, sin la complacencia de su marido, que descubrió que la vida en la farándula propiciaba la libertad sexual de su mujer, aburrida del asma de su esposo, y de tener que atender a su única hija, Rusha. Ya mayor, Rusha trabaja en una singular empresa que, en preparación para la muerte, además de testamento ofrece a sus clientes la grabación de un video autobiográfico.

Inesperadamente, Flora, en trance de muerte, visita a Rusha y ante su cámara le hace una revelación. Gabriel, su marido, había quedado baldado al caer de una obra en construcción emprendida por su concuño Menajem, que ahorra en instalaciones de seguridad. Queda por eso impedido de procrear y su relación conyugal se amarga hasta que Jazmín queda preñada y se sabe que dará a luz a gemelos. Sabedora de que la irresponsabilidad de su esposo causó la desgracia de Gabriel y Flora, Jazmín anuncia a su marido, que se opone estérilmente, que regalará a su hermana uno de los niños por nacer, como una suerte de compensación. Así lo hace ante el disgusto de Menajem que terminará por eso de pedirle el divorcio. Jazmín se queda con David y entrega a Flora a Ammón, que crecen juntos hasta que se consuma la venganza de Félix, el engañado marido de Rosa.

En una de sus correrías, la exitosa cantante compromete a Flora a encubirla, a servirle de coartada. Pero Félix descubre que su cuñada es parte del engaño y amenaza con causarle mal. Lo hace en secreto: denuncia a la policía que la adopción de Ammón fue irregular y el niño es separado de sus dos madres, la formal y la biológica, a quien no se la devuelven, explicándole que se dé por bien servida de que no se la procese por regalar a su hijo. Ammon es llevado a una institución de asistencia social y nada se sabe de él hasta que Rusha conoce la historia en razón de su oficio. Flora se vengará a su vez de Félix: oculta el aspirador que su cuñado necesita en una crisis asmática, de la que muere cuando se disponía a trasladarse a Miami con Rusha y Rosa, a ver si así se le quitaban a su mujer las malas tentaciones.

Formada en la escuela de teatro de la Universidad de Tel Aviv, Dina Zvi-Riklis imprimió a esta cinta una gran fuerza dramática.